

Proyecto de Declaración  
del CONGRESO DE BASES DE LA C. G. T. DE LOS ARGENTINOS

1.

Nosotros, representantes y delegados designados por los trabajadores adheridos a la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS, nos hemos reunido en la clandestinidad, bajo la guía de los héroes y mártires del pueblo para deliberar sobre la forma de proseguir sus luchas, ser leales a sus principios e ideales y honrar la sangre que ellos derramaron.

También están presentes con su ejemplo los compañeros que por reafirmar el compromiso contraído en siglos y para siempre, de luchar para que el hombre pueda ser hombre, resisten injusta cárcel, torturas, persecución, exilio.

Sosténemos que la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS es la auténtica representación de los trabajadores, cuya legitimidad no depende del reconocimiento del régimen, del número de sindicatos ni de la permanencia de los dirigentes, sino de la vigencia de su Programa, la continuidad de la lucha y la voluntad de las bases del movimiento obrero argentino. Por lo tanto:

- \* Este Congreso de Bases desconoce a toda organización que pretenda usurpar la representación de los trabajadores argentinos, y en particular a la C. G. T. domesticada que pueda surgir de titulados "congresos normalizadores" dictados por una misma dictadura que sólo cambia nombres, a la que se han entregado para servir como funcionarios de todos los oficialismos y como repartición mutua del régimen.

2.

La C. G. T. DE LOS ARGENTINOS es el movimiento de masas de los trabajadores, cuya primera misión es luchar por sus reivindicaciones concretas en los lugares de trabajo.

La C. G. T. no es un partido político. Tampoco se le puede exigir que desempeñe aquellas tareas que corresponden al partido revolucionario en un proceso de liberación nacional. Pero la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS se siente parte de ese proceso, procura llevar al plano político los conflictos económicos de los trabajadores y está profundamente hermanada con las organizaciones y movimientos que se proponen la liberación nacional y social entendida como expulsión de los monopolios, destrucción de la oligarquía e implantación del socialismo tal como lo quiere y siente la mayoría del pueblo argentino para que nuestra Patria sea efectivamente libre, justa y soberana. En consecuencia:

- \* La C. G. T. DE LOS ARGENTINOS reafirma su decisión de encabezar las luchas concretas de los trabajadores en el marco más amplio de la liberación nacional.

3.

Estos fines que la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS ha enunciado claramente no pueden ser ni son consentidos por los explotadores.

Esas minorías que elaboraron inicuos códigos y propietarios privados de la justicia nos declararon al margen de la ley, intervinieron nuestros sindicatos, por medio del fraude los entregaron casi todos al indigno participacionismo, y nos declararon disueltos así como han disuelto la libertad, la justicia y la honradez.



En ese sentido la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS es la imagen fiel del pueblo argentino proscrito y amordazado, que funda su legalidad en un derecho distinto al derecho de los opresores, que no reconoce sus estatutos, ni sus falsas leyes o usurpados poderes, que se va organizando en la clandestinidad y se prepara en el silencio.

Sabemos que el derecho laboral fue reemplazado por la legislación represiva, que se cierran las reuniones de paritarias mientras se acrecientan las sesiones de torturas para los que luchan, la justicia social sigue desterrada y el estado de sitio decreta cárcel para quienes defienden el patrimonio nacional y no consienten otra voluntad que la del pueblo argentino.

Sin abandonar la batalla por el derecho de agremiación, representación y lucha legal de la clase trabajadora, tampoco podemos depender de las autorizaciones que o torgan nuestros enemigos. Proseguiremos entonces desarrollando todas las formas organizativas eficaces para la liberación. Es por ello que:

\* La C. G. T. DE LOS ARGENTINOS reitera que no nos interesan los edificios de los sindicatos sino los trabajadores de cada gremio. No nos preocupan las prisiones ni los cargos pues de ahora en adelante los grados los colocarán las bases. Desde la luz las que todavía lo puedan, y ya preparándose para actuar o seguir actuando en la clandestinidad, las organizaciones de la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS deberán superar las limitaciones del sindicalismo tradicional para así ser aptas contra las trabas del régimen y aportar su máximo potencial en la acción y solidaridad para la liberación.

---

4.

---

"En la clandestinidad --dijimos hace casi un año--, la rebeldía de las bases obreras adquiere la plenitud de su significado". Inversamente, agregamos ahora, tienden a esfumarse las convocatorias de dirigentes cuyos ilusorios planes para la toma del poder consisten en el repetido engaño con que se cambia un general por otro general, o de aquellos otros que a cambio de reingresar por la buena letra a la farsa electoralista archivan sus proclamas y pactan con el régimen sus vanidades figurativas y presupuestarias, traicionando el dolor de los que tienen sed de justicia, del país saqueado por el imperialismo, y de las causas reales de tantas desgracias que son incurables mientras se insista en las recetas reformistas, electorales o golpistas.

En la C. G. T. que actúa en la clandestinidad las bases tienen todos los derechos. Son sus figuras anónimas, forjadas en la lucha, las que dirigen y conducen. "Pero si la policía o los guardianes preguntan quiénes son sus dirigentes, el pueblo debe responder: Felipe Vallese, Santiago Pampillón, Hilda Guerrero son nuestros dirigentes; Bello, Cabral y Blanco son nuestros delegados; Mena, Castillo y Jáuregui deciden en nuestras asambleas".

\* La C. G. T. DE LOS ARGENTINOS ha de ser entonces una C. G. T. de bases, con una política de bases y una conducción de bases.

---

5.

---

La resistencia de las bases obreras, por heroica que sea, no puede mantenerse largo tiempo sin una sólida organización. Las formas de organización que la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS reconoce y alberga en su seno son:

- Las Comisiones y Cuerpos de Delegados legítimamente elegidos que demuestren enfrentar a la patronal en defensa de los compañeros;
- Las Comisiones de Lucha en cada lugar de trabajo donde no haya Comisión Interna combativa;



En ese sentido la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS es la imagen fiel del pueblo argentino proscrito y amordazado, que funda su legalidad en un derecho distinto al derecho de los opresores, que no reconoce sus estatutos, ni sus falsas leyes o usurpados poderes, que se va organizando en la clandestinidad y se prepara en el silencio.

Sabemos que el derecho laboral fue reemplazado por la legislación represiva, que se cierran las reuniones de paritarias mientras se acrecientan las sesiones de torturas para los que luchan, la justicia social sigue desterrada y el estado de sitio decreta cárcel para quienes defienden el patrimonio nacional y no consienten otra voluntad que la del pueblo argentino.

Sin abandonar la batalla por el derecho de agremiación, representación y lucha legal de la clase trabajadora, tampoco podemos depender de las autorizaciones que o torgan nuestros enemigos. Proseguiremos entonces desarrollando todas las formas organizativas eficaces para la liberación. Es por ello que:

\* La C. G. T. DE LOS ARGENTINOS reitera que no nos interesan los edificios de los sindicatos sino los trabajadores de cada gremio. No nos preocupan las prisiones ni los cargos pues de ahora en adelante los grados los colocarán las bases. Desde la luz las que todavía lo puedan, y ya preparándose para actuar o seguir actuando en la clandestinidad, las organizaciones de la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS deberán superar las limitaciones del sindicalismo tradicional para así ser aptas contra las trabas del régimen y aportar su máximo potencial en la acción y solidaridad para la liberación.

---

4.

---

"En la clandestinidad --dijimos hace casi un año--, la rebeldía de las bases obreras adquiere la plenitud de su significado". Inversamente, agregamos ahora, tienden a esfumarse las convocatorias de dirigentes cuyos ilusorios planes para la toma del poder consisten en el repetido engaño con que se cambia un general por otro general, o de aquellos otros que a cambio de reingresar por la buena letra a la farsa electoralista archivan sus proclamas y pactan con el régimen sus vanidades figurativas y presupuestarias, traicionando el dolor de los que tienen sed de justicia, del país saqueado por el imperialismo, y de las causas reales de tantas desgracias que son incurables mientras se insista en las recetas reformistas, electorales o golpistas.

En la C. G. T. que actúa en la clandestinidad las bases tienen todos los derechos. Son sus figuras anónimas, forjadas en la lucha, las que dirigen y conducen. "Pero si la policía o los guardianes preguntan quiénes son sus dirigentes, el pueblo debe responder: Felipe Vallese, Santiago Pampillón, Hilda Guerrero son nuestros dirigentes; Bello, Cabral y Blanco son nuestros delegados; Mena, Castillo y Jáuregui deciden en nuestras asambleas".

\* La C. G. T. DE LOS ARGENTINOS ha de ser entonces una C. G. T. de bases, con una política de bases y una conducción de bases.

---

5.

---

La resistencia de las bases obreras, por heroica que sea, no puede mantenerse largo tiempo sin una sólida organización. Las formas de organización que la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS reconoce y alberga en su seno son:

- Las Comisiones y Cuerpos de Delegados legítimamente elegidos que demuestren enfrentar a la patronal en defensa de los compañeros;
- Las Comisiones de Lucha en cada lugar de trabajo donde no haya Comisión Interna combativa;



- Las Agrupaciones de Base en cada gremio constituídas por los representantes de las Comisiones de Lucha;
- Los Sindicatos de superficie en la medida que efectivamente luchen contra la dictadura patronal, organicen a sus afiliados en Comisiones de Lucha y Agrupaciones de Base y estén dispuestos a pasar a la ilegalidad cuando las circunstancias lo exijan;
- Las Coordinadoras y Regionales formadas por representantes de las Agrupaciones de Base y los sindicatos de superficie;
- Las Comisiones de Apoyo constituídas por militantes revolucionarios, intelectuales, profesionales, estudiantes, sacerdotes y agrupaciones del Tercer Mundo, que acompañarán la acción de las organizaciones de base.

Estas son, aunque no todas, las formas organizativas que hemos descubierto en la práctica los trabajadores y que deben constituir en el futuro próximo y lejano la columna vertebral del movimiento obrero. Por consiguiente:

- \* Para formar parte de la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS es indispensable integrar sus organizaciones de base en todos los niveles, y contribuir a crear las Comisiones de Lucha, las Agrupaciones, las Coordinadoras o Regionales, las Comisiones de Apoyo, en todos los lugares de trabajo, en todos los gremios y en todo lugar del país. Quien no acepte o no realice esta tarea no podrá formar parte de la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS.

---

6.

---

El movimiento obrero de la resistencia así constituido admite en su seno a todos los trabajadores de nuestra Patria, siempre que coincidan con el objetivo básico de luchar contra la oligarquía y el imperialismo, por la liberación nacional, a partir de sus reivindicaciones concretas.

La C. G. T. DE LOS ARGENTINOS y sus organizaciones de base podrán concertar medidas de lucha con otros núcleos sindicales, para la unidad de acción, a condición de que tales coincidencias contribuyan al desarrollo real de las luchas. Pero no podrán integrarse orgánicamente con esos núcleos, porque no se pueden unir duraderamente el reformismo con la revolución, ni los fines permanentes de la clase trabajadora con las conveniencias transitorias de los dirigentes.

La unidad de acción con los sectores que se oponen a las minorías entregadoras y a los dirigentes traidores y corrompidos, lo será sin subordinar jamás al interés de nadie el interés histórico del movimiento obrero que consiste en abolir la propiedad privada de los medios de producción y toda forma de dominación cualquiera sea su procedencia. De todo ello se desprende que:

- \* Las únicas alianzas permanentes de la C. G. T. DE LOS ARGENTINOS son con los sectores revolucionarios que luchan por la liberación del pueblo argentino realizada por argentinos.  
Porque la virtud y la capacidad de consagrarse al pueblo es sólo patrimonio de los revolucionarios, sea cual fuere el lugar y la forma en que se encuentren ofreciendo la vida junto a los compañeros y los hermanos oprimidos.

---

7.

---

Compañeros: La dictadura, los monopolios, la prensa venal y corrompida al servicio del régimen comenzaron a proclamar nuestra extinción al día siguiente de constituirnos. Nadie ha explicado aún de qué modo nuestras sucesivas desapariciones coincidieron con los dos años de luchas más gloriosas del movimiento obrero argentino.



Ensenada, Electroclor, Fabril, Villa Quinteros, Villa Ocampo, el cordobazo, el 1º de julio, la huelga ferroviaria, el rosariozo, El Chocón, Perdriel, son los nombres de nuestras batallas y nuestras cicatrices. Allí están los sindicatos que perdimos, los edificios que nos quitaron, y los dirigentes que se fueron, pero están también los primeros eslabones del triunfo final del pueblo.

Estamos viviendo un tiempo de convocatoria: de los opresores entre sí y de los oprimidos entre sí. Los pueblos del Tercer Mundo, resurgiendo de los siglos de explotación a que fuimos sometidos, hemos proclamado el fin de una era y el inicio de una nueva. Todos hemos sido convocados a luchar porque así se construye la historia, combatiendo.

Cuando alguno de nosotros no vea sino la posibilidad de un resultado magro en mucho tiempo, no debe olvidar tampoco que nuestra fe no sólo debe concentrarse en la victoria sino y sobre todo en la lucha. Porque la victoria es la consecuencia de la lucha.

Y recordemos en todo tiempo, a cada instante y en todo lugar, siempre, que dentro de nuestra tierra y en toda la tierra otros compañeros y otros hermanos nos están acompañando.

Estamos comprometidos y somos responsables de una revolución por la que se liberará nuestra Patria y reconquistará el pueblo la felicidad. Pero ella no comienza ni termina con el acceso del pueblo al poder. Ella comienza en todos y cada uno de nosotros, ahora, con el Hombre Nuevo que estamos recreando en nosotros mismos, y en ello, o estamos jugando todo cuanto somos o tenemos, o no estamos de buena fe.

Aquel que no sea capaz de desprivatizarse en toda su persona, no es tampoco capaz de amar tal como lo exige el combate por el Hombre.

Con las banderas de la mayoría del pueblo estamos protagonizando y siendo al mismo tiempo una conciencia y una voluntad de liberación. Fe, compañeros, en el trabajo más duro está la única y más segura garantía de la victoria.

---

SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO

---

  
RAIMUNDO J. ONGARO

JUNIO DE 1970.